



En gran parte, este material ha sido adaptado del manual publicado por Loyola Publications que prepara niños de segundo grado para recibir el Sacramento de Reconciliación por primera vez. Se titula: *El Regalo de Dios: Reconciliación*.

Para ordenar copias del material completo para niños, visite:

<http://www.loyolapress.com/gods-gift-reconciliation-childs-book-english.htm>

Tomemos Buenas Decisiones

En el Bautismo, comenzamos a vivir como seguidores de Jesús. Vivimos como sus discípulos. Como los discípulos de Jesús, queremos tomar buenas decisiones. El Espíritu Santo nos guía a tomar buenas decisiones. Él es nuestro ayudante especial.

Algunas decisiones son fáciles. Podría elegir si comer una manzana o una banana para el almuerzo. Otras opciones no son tan fáciles. A veces tengo que elegir entre lo que es bueno y lo que está mal.

Esto se llama hacer una elección moral. Si no estoy seguro de que una elección es buena, esto es lo que hago:

1. Me detengo antes de actuar.
2. Pienso en los Diez Mandamientos.
3. Le pido ayuda a mis padres, mi maestro, un sacerdote o un diácono.
4. Pido al Espíritu Santo que me ayude a elegir.

Somos Tentados a Pecar

Estamos tentados a pecar incluso cuando tratamos de tomar buenas decisiones, a veces somos tentados. Estamos tentados a actuar de manera que nos lastimamos o a otras personas. Cuando nos alejamos de las leyes de Dios, pecamos. El pecado daña nuestra amistad con Dios.

A veces alejarse de Dios y de otros puede ser muy grave. Es un **pecado mortal**. El pecado mortal es una opción seria de darle la espalda a las leyes de Dios. Se nos separa del amor de Dios y Su gracia. Debemos confesar los pecados mortales al sacerdote y recibir la absolución.

A veces podemos alejarnos de Dios y de otros en una forma menos grave. Entonces cometemos **un pecado venial**. Cada vez que pecamos, hiere nuestra amistad con Dios y con los demás.

Jesús nos ama siempre, aun cuando pecamos. Jesús mira en nuestros corazones. Él ve que somos buenos. Si hacemos algo malo y nos arrepentimos, Jesús nos perdona. Jesús nos da otra oportunidad.

Algo en qué pensar: *Los errores y Los Accidentes No Son Pecado.*

Jesús Perdona Nuestros Pecados

Jesús quiere perdonar nuestros pecados. Venimos a Jesús para **el perdón** en el sacramento de la Reconciliación. En este sacramento, confesamos nuestros pecados a un sacerdote. Él nos perdona en el nombre de Jesús. La gracia que hemos perdido es devuelto a nosotros.

En el sacramento de la Reconciliación, Jesús nos consuela. Él nos fortalece en nuestro camino. Nos hemos reconciliado con Dios,

con la Iglesia, y con las personas que hemos lastimado. A través de este sacramento, la Iglesia celebra el regalo del perdón que nos da Jesús.

Algo en qué pensar: *sólo los obispos y Los sacerdotes pueden perdonar los pecados en nombre de Jesús.*

Conciencia: Nuestra Voz Interior

La conciencia es una voz dentro de cada uno de nosotros. Nos ayuda a saber lo que Dios quiere que hagamos. Nos ayuda a saber la diferencia entre el bien y el mal. Nos ayuda a conocer las formas en que he pecado. El Espíritu Santo nos ayuda a escuchar y seguir nuestra conciencia.

Antes de celebrar el sacramento de la Reconciliación, nos preparamos. Nosotros examinamos nuestra conciencia.

He aquí una manera de examinar su conciencia antes de ir a la confesión:

- Oremos para que el Espíritu Santo nos ayude.
- Revisemos los Diez Mandamientos y el enseñanzas de la Iglesia.
- Pensemos en las veces en que no actuamos como un amorosos hijos de Dios.
- Pensemos en los pecados que vamos a confesar.

Después de su **examen de conciencia**, estamos listo para ir a la confesión.

Algo en qué pensar: *el sacerdote nunca puede decir a nadie lo que ha oído en la confesión. Esto se llama el Sello de Confesión.*

Los Diez Mandamientos

	Aprendo Las Leyes de Dios	Sigo las leyes de Dios
1	Soy tu Señor tu Dios; No tendrás otro Dios, solo Yo.	Amarás nada mas que Dios.
2	No tomarás El Nombre del Señor Tu Dios en vano.	Usarás el nombre de Dios con reverencia.
3	Santificaras las Fiestas del Señor Tu Dios.	Santifica el Domingo como dia de oración y descanso.
4	Honrarás tu padre y tu madre.	Respeta aquellos que te cuidan.
5	No matarás.	Trata toda vida humana con respeto.
6	No cometerás adulterio.	Respeta la vida matrimonial.
7	No robarás.	Mantén solo lo que te pertenece a ti.
8	No darás falso testimonio contra tu prójimo.	Dirás la verdad. No dirás chismes.
9	No codiciarás la esposa de tu vecino.	Respetarás tus vecinos y amigos.
10	No codiciarás los bienes ajenos.	Agradecerás cuando tienes todas tus necesidades.

Vamos a la Confesión

Después de mi examen de conciencia, yo estoy listo para ir a la confesión.

1. A principio de nuestra confesión, el sacerdote nos recibe, y rezamos la Señal de la Cruz. Él nos invita a confiar en el Dios que nos ama. Podríamos leer un pasaje de la Biblia juntos.
2. Le digo mis pecados al sacerdote. Debemos confesar todos los pecados mortales. También es bueno confesar nuestros pecados veniales.
3. El sacerdote nos ayuda y nos aconseja. Entonces él me da una penitencia. Esto puede ser un oración para rezar o una buena obra que hacer. Nosotros hacemos nuestra penitencia para demostrar que queremos compensar por lo que hemos hecho mal y que estamos dispuestos a cambiar nuestra forma de la actuar.
4. El sacerdote me pide decirle a Dios lo arrepentido que estoy. Yo hago esto cuando rezo el acto de contrición.
5. Ahora recibo la absolución del sacerdote. Él me absuelve de mis pecados en el nombre de Jesús. El sacerdote es el único que puede darnos absolución, las palabras de perdón y la paz. Él dice: "Yo te absuelvo de tus pecados en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo."
6. El sacerdote dice: "Puedes ir en paz", y Yo respondo: "Amén." Me voy a hacer mi penitencia que el sacerdote me dio tan pronto como sea posible.

Exanimación

Mi Relación con Dios:

- ¿Me acuerdo de rezar cada día?
- ¿Tengo que poner atención en la Misa?
¿He jugueteado durante a la Iglesia?
- ¿He usado el nombre de Dios o el nombre de Jesús sin respeto aun cuando estoy enojado?

Mi relación con la familia, amigos y Vecinos:

- ¿Obedezco a mis padres y mis maestros?
¿He hecho lo que le piden que haga?
- ¿He dicho cosas malas a mi mamá o papá?
- ¿Siempre digo "gracias" a la gente?
- ¿Me cuesta llevarme bien con todos (durante la escuela, en casa de la abuela, en mi hogar)?
- ¿Soy perezoso en la casa? ¿Hago mi tareas del hogar?
- ¿He herido los sentimientos de los otros, llamándoles nombres malos? Me burlo de los demás?
- ¿Digo mentiras?
- ¿He intimidado a los demás?
- ¿He iniciado peleas con mis hermanos y hermanas en casa?
- ¿Le echo la culpa a los demás por las cosas que hago?
- ¿Meto a otras personas en problemas?
- ¿Golpeo a la gente cuando me enojo?
- ¿Perdono a la gente cuando me hieren?
O guardo rencor?
- ¿Hago trampa en los juegos?
- ¿Me niego a jugar con alguien por sin razón?
- ¿Soy perezoso en mi escuela?
- ¿He dejado de hacer mi tarea?
- ¿Hago trampa en la escuela?
- ¿He tomado algo que no me pertenece a mi? ¿He devuelto las cosas que tome prestadas en buen estado?
- ¿Me ocupo de mis cosas y las cosas que le pertenecen a los demás?
- ¿Me niego a comer comida que no me gusta?
- ¿He seguido las reglas sobre el uso de la computadora en casa?

Acto de Contrición:

Dios mío, me arrepiento de mis pecados con todo mi corazón. En la elección de hacer el mal y no hacer el bien, he pecado contra Ti a quien yo amo sobre todas las cosas. Propongo firmemente, con Tu ayuda, hacer penitencia, no volver a pecar, y huir de las ocasiones de pecado. Nuestro Salvador Jesucristo sufrió y murió por nosotros. En Su Nombre, Dios mío, ten piedad. Amén.

Acto de Contrición (Forma Corta):

Dios mío, lo siento mucho por todos mis pecados, porque te desagrade, que eres todo bueno y mereces todo mi amor. Con Tu ayuda, que no pecare más. Amén.

Señal de la Cruz:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, Amén.

El Padre Nuestro

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el Cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, y no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

El Ave María

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre

Gloria al Padre, al Hijo y al el Espíritu Santo. Como era en el principio, es ahora y será siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Palabras de la Absolución Dichas por El Sacerdote

Dios, el Padre de las misericordias, a través de la muerte y la resurrección de Su Hijo ha reconciliado el mundo a sí mismo y envió al Espíritu Santo entre nosotros para el perdón de los pecados, a través del ministerio de la Iglesia que Dios les dé el perdón y la paz, y yo te absuelvo de tus pecados en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Confesión del Pecado

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, mis hermanos y hermanas, que he pecado mucho, por mi culpa, en mis pensamientos y en mis palabras, en lo que he hecho, y en lo que he dejado de hacer, y eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los ángeles y a los santos y a ustedes, mis hermanos y hermanas, a rezar por mí ante Dios, nuestro Dios.



ARCHDIOCESE of OMAHA

www.archomaha.org